

# Representación e imagen: Semana Santa en Iztapalapa

Juan Carlos Valdez Marín\*

La fe como principio de acción, el teatro entendido como el espacio para la contemplación y la escenificación como representación de una situación de la historia son los elementos esenciales para la conmemoración de Semana Santa en Iztapalapa.

Miembros de las familias de los ocho barrios del centro de la alcaldía Iztapalapa —La Asunción, San Ignacio, Santa Bárbara, San Lucas, San Pablo, San Miguel, San Pedro y San José— son quienes año tras año, y gracias a la suma de voluntades, consagran su tiempo y presupuesto a la ancestral representación de la Pasión de Cristo, donde conviven la tradición y la modernidad.

La celebración tiene como origen la manda realizada por pobladores de Atlalilco y Axomulco tras la epidemia de cólera *morbus* que se propagó en México en 1833 y que diezmó a la población en forma significativa.<sup>1</sup> El ofrecimiento se brindó al Señor de la Cueva y consistió en la presentación de niños y adolescentes en el atrio del templo para ofrendar una misa hasta que se eliminara la epidemia: el ritual se repitió durante varios años, pero en 1843 se transformó para dar inicio a la representación formal de los principales pasajes bíblicos de la Pasión.<sup>2</sup> Esta conmemoración ha sido tan importante que incluso, en 1867, Benito Juárez preservó la escenificación.

La representación no ha estado exenta de problemas, como el que se suscitó en 1920, cuando surgieron los nazarenos —personajes vestidos de morado y con una corona de espinas en la cabeza— para protestar simbólicamente contra la Iglesia, que intentaba prohibir la escenificación de los pasajes bíblicos.

En la actualidad es una de las celebraciones más reconocidas, incluso a escala internacional, donde los actores representan el vía crucis de Cristo ante una considerable audiencia, y la fotografía ha sido desde hace algunos decenios testigo del devenir de esta tradición.

Los usos de la fotografía en relación con la memoria han sido múltiples y variados. A través del registro del vía crucis, ésta no sólo expone de manera reflexiva aspectos centrales de la celebración, sino también el vínculo existente entre fotografía

\* Sistema Nacional de Fototecas, INAH (juancarlos\_valdez@inah.gob.mx).

1. Véase <http://www.wikimexico.com/wps/portal/wm/wikimexico/periodos/mexico-independiente/epoca-de-la-anarquia/vida-cotidiana/la-terrible-epidemia-de-1833>, consultado el 11 de marzo de 2015.

2. Ésta se escenificó con imágenes de bulto, efectuando un recorrido por las calles aledañas a la parroquia de San Lucas, hasta llegar al santuario del Señor de la Cueva.

y memoria, donde se ha tramado en el último tiempo un territorio particularmente fértil de producción atrayente y crítica sobre este escenario.

La imagen fotográfica, con su polisémica condición de huella, fantasma, prueba, documento, ficción, resto de una experiencia, pone de manifiesto un complejo repertorio de interrogantes en torno a la celebración y nos induce a cuestionar cómo aproximarse a la experiencia documental desde las imágenes.

Al revisar las imágenes fotográficas resguardadas en la Fototeca Nacional del INAH se constata que estamos ante una recopilación de elementos y personajes relacionados con el entorno, en las que se presenta una síntesis de teatro visual, sin descuidar por eso la mirada crítica del fotógrafo (figura 1).

A diferencia de lo que muchos afirman, la fotografía también es testimonial. A partir de ella se pueden documentar las condiciones y el medio en que se desenvuelve el ser humano, tanto en forma individual como social, y en ese sentido su nivel de complejidad es más profundo (figura 2).

Las fotografías que registran el desarrollo de la celebración de Semana Santa en Iztapalapa muestran los espacios y la interacción de la sociedad asistente y participante a este acto. Las imágenes no son circunstanciales: constituyen una reflexión, un intento de comprender y de mostrar el ambiente que se genera en la festividad (figura 3).

Es cierto que algunas imágenes podrían catalogarse como grotescas y que en ocasiones logran una sonrisa en el público, pero más bien es ironía y crítica lo que subyace en el fondo de la fotografía, como la de la figura 4, donde asistentes y actores entremezclan las vidas de unos y otros, planteando curiosos conceptos visuales y dejando que el espectador tome la decisión de interpretar, sin otros elementos que no sean los de la propia imagen.

En ocasiones, otro rasgo que distingue el trabajo de algunos fotógrafos es la inclusión de elementos autobiográficos en los que pretenden contarnos cómo se manifiesta la festividad ante sus ojos, apoyados tras su cámara, desde luego (figura 5).

La fotografía reproducida en la figura 6 es un ejemplo perfecto del momento “que fue”: el colectivo en conexión con la celebración. La situación humana descrita no es simplemente un conjunto de rostros, sino salir a la calle, contar lo que sucede y ser partícipe de ello.

En la celebración, el fotógrafo guarda cada una de las huellas del acontecimiento, por mínimas que sean, aspirando a preservar los actos, los rostros y las acciones con que se cruza en su caminar durante la procesión. Pareciera que la cámara le permite pasar inadvertido. Con vistas desde diversos ángulos, las personas adquieren una presencia convencional, mimetizándose con el entorno y la procesión (figura 7).

A manera de conclusión, se puede decir que esta suma de miradas y de acercamientos a la celebración de Semana Santa en Iztapalapa, a la par de la ya mencionada ironía visual y los elementos autobiográficos, no deben distraernos de la crítica, preocupación social y política que denotan gran parte de las fotografías generadas a lo largo del tiempo y que constituyen documentos visuales imprescindibles para los procesos de investigación.



**Figura 1.** Actores representando a soldados romanos durante la Pasión de Cristo, ca. 1955.  
**Fotografía** © Archivo Casasola, Fototeca Nacional del INAH, núm. inv. 173889.



**Figura 2.** Mujeres durante las festividades de Semana Santa en Iztapalapa, ca. 1955.  
**Fotografía** © Archivo Casasola, Fototeca Nacional del INAH, núm. inv. 173908.



**Figura 3.** Actores representando una escena del vía crucis de Cristo, ca. 1955.  
**Fotografía** © Archivo Casasola, Fototeca Nacional del INAH, núm. inv. 173906.



**Figura 4.** Escena del juicio de Herodes [sic] a Jesús durante la representación de la Pasión de Cristo, ca. 1955. **Fotografía** © Archivo Casasola, Fototeca Nacional del INAH, núm. inv. 173895.



**Figura 5.** Actores que participaron en la escenificación de la Pasión de Cristo, ca. 1955.  
**Fotografía** © Archivo Casasola, Fototeca Nacional del INAH, núm. inv. 173902.



**Figura 6.** Público durante la representación de la Pasión de Cristo, en Iztapalapa, ca. 1955.  
**Fotografía** © Archivo Casasola, Fototeca Nacional del INAH, núm. inv. 173885.



**Figura 7.** Escena de la representación de la Pasión de Cristo en Iztapalapa, ca. 1955.  
**Fotografía** © Archivo Casasola, Fototeca Nacional del INAH, núm. inv. 173886.